

Importancia de los estudios generales en las universidades

Grandes discusiones han tenido lugar sobre la importancia de los estudios generales en las universidades. Se discute y opina continuamente sobre si la especialización es esencial para hacer verdaderos aportes al conocimiento o si, por el contrario, dichos aportes solo son posibles sobre la base de una formación general e interdisciplinaria en los diversos aspectos del conocimiento contemporáneo.

En la historia de la inclusión de los estudios generales en las universidades de América Latina, vimos que a partir de la década de los sesenta del siglo XX la región empezó a experimentar un proceso de crecimiento acelerado y una fuerte expansión de la demanda de educación superior, lo que originó en muchos casos la masificación de las universidades estatales más tradicionales

María Margarita Cordero

Licenciada en Psicología, en la Unphu. Especialidad en Evaluación Psicológica, en la Universidad de Puerto Rico (UPR). Maestría en Gestión y Docencia, en la Universidad Católica Santo Domingo. Se desempeñó como psicóloga de varios colegios, tanto nacionales como internacionales. Desde 1990 se desempeña como profesora en la Unphu, Unibe, Unapec, Católica Santo Domingo y Universidad Abierta para Adultos. En la Unphu se desempeñó como encargada del Departamento de Orientación y de la Prueba de Admisión PAU. Actualmente trabaja como directora del Departamento de Ciencias Sociales de Unapec. Ha publicado varios artículos sobre el desarrollo psicológico del niño, en diversos periódicos locales. Autora del trabajo de investigación "La dislexia en las escuelas de Santo Domingo, evaluación y tratamiento". Ha trabajado en la adaptación de algunas pruebas de evaluación psicológica escolar, para nuestro país.

e implicó un deterioro en la formación de los educandos.

Esa situación hizo patentes las diferencias en la educación secundaria, al enfrentar demandas cada vez mayores de una sociedad que se moderniza y que exige mayores oportunidades de movilidad social.

Conjuntamente con ese proceso de desarrollo social se produce un movimiento científico-tecnológico, auto acelerado e interdisciplinario, derivado de los avances en ese campo y del crecimiento económico, lo que implica mayores exigencias de competencia laboral y de renovación permanente de los saberes. Esas, entre otras razones, dieron origen a un cuestionamiento curricular de la educación superior en los países, debido a su carácter excesivamente sesgado a lo profesional; y fue una de las críticas más acerbadas que hicieron los movimientos de reforma de los años sesenta a la docencia universitaria.

Una de las primeras reacciones para remediar esa situación fue la introducción de los programas de estudios generales, cuyo principal objetivo fue compensar la insuficiente formación humanística-social que consideraban los programas profesionales, en especial los correspondientes a las carreras del área científico-tecnológica. Los estudios generales se orientaron de manera que el estudiante pudiera acceder a una formación más integral, abierta a un espectro de saberes más amplio, con mayores y más amplias posibilidades de desarrollo personal y laboral.

Una de las características fundamentales de los estudios generales es que ellos no

corresponden ni son una etapa de un plan de estudios, sino que conforman un conjunto coherente de conocimientos, destrezas y habilidades que constituyen una base cultural sólida, sobre la cual los estudiantes pueden construir su especialización profesional, recibiendo así una formación más integral.

Con el pasar de los años hemos verificado que esa formación integral de los estudiantes ha derivado en un individuo realmente calificado, no sólo en su especialidad sino también en términos de liderazgo, comunicación, ética, tolerancia y apertura intelectual; con lo que se concluye que el diseño, la coordinación y la evaluación permanente de asignaturas completan el perfil profesional y hacen del egresado de estas universidades un recurso humano de alto nivel.

